

Otra puñaladita al sector

FRANCE Peche", como saben bien nuestros lectores es una ponderada revista técnico-económica —como la nuestra—, que se publica desde hace bastantes años en Lorient, el puerto más importante en pesquerías de la Bretaña gala. En el número de junio, llegado a España a mediados de julio, nos obsequia con las iniciales J.R., que corresponden a su Director Mr. Regnier, en que a dos columnas campea este título: La grande trincherie des españoles. O sea, la gran trampa del sector pesquero español, en castellano mondo y lirondo.

Esto, con ser grave, no es lo peor. Lo sorprendente es que los bretones, al lanzarse a soltar semejante intemperancia, lo hacen por boca de un español. No nos atrevemos a llamarle gallego, aunque se firme Mr. Fernando González Laxe, porque suponemos que con plena conciencia de serlo, no habría hecho a su tierra un servicio tan flaco como el que sus denuncias suponen en tierra extraña. ¡Por muy celtas que seamos todos!

La cosa ha sucedido en Douarnenez, otro puerto importante y también bretón. Allí se ha celebrado el 21 de junio un coloquio, organizado por la Maison des Jeunes et de la Culture et Radio Animation, en torno al tema de la entrada de España en el Mercado Común. En el acto ha participado el Mr. González Laxe, suponemos que a título de joven. Parece que ha invocado haber sido, no sabemos hasta cuando, Conselleiro de Pesca de la Xunta de Galicia, que naturalmente equivale a adornarse con un fantasma.



EL supuesto ex-conselleiro, según la reseña resulta, de en vez de defender al sector de su naciona-

lidad, en su derecho a entrar en el M.C.E., desde el comienzo al fin de sus intervenciones se ha dedicado a denigrarlo, ante los ojos asombrados de los bretones. Lo menos grave de lo que dijo es que en el sector pesquero español "no existe una política real de diversificación", cuando es precisamente algo que efectivamente existe en forma cacoscópica. Aunque no desconocemos que el caballero pueda padecer miopía.

Si el sector español de las pesquerías subsiste es precisamente por su variedad estructural, tanto en orden a la flota, como a los lugares de pesca, como a la gama copiosa y rica de recursos que aporta al mercado. Si dijera que ésto se ha logrado sin planeación gubernamental, sin política estatal adecuada, podríamos estar conformes.

"Desde 1977 —ha proferido el Mr. Laxe— los españoles no respetan la reglamentación comunitaria europea en materia de pesca. Esta manera de actuar ha sido adoptada para que Europa fije fecha con España para la extensión de la Comunidad". Rissum tenenti, amici... que diría un latinista barato, a la altura de la gratitud de la afirmación.

Después se lanza a decir que desde 1979 la mayor parte de los buques españoles "operan sin licencia". "Esta situación ha sido favorecida por el Gobierno Español, prosigue Mr. Laxe" Llega a añadir que "las tripulaciones —las españolas— sienten el placer de contar a los periodistas que operan sin licencia en el Golfo".

Los insertos podrían amplificarse. "Es así que la flotilla española del No-

roeste ha ganado dinero, mucho dinero. De 112 buques con base en La Coruña 80 han declarado beneficios en 1979. Todos operan en el Golfo como los 72 de Vigo. Ante esta situación los tripulantes han reclamado garantías en el trabajo y aumento de salario. Falta saber si cuando el buque es tomado en flagrante delito de fraude, es el tripulante el responsable, y no el armador".



A nosotros las pintorescas manifestaciones del ex-Conselleiro no nos sorprenden demasiado. Estamos curados de espanto. La sorpresa ha sido para los franceses, y no lo ocultan en la reseña que venimos glossando. El propio Mr. Regnier, que la ha escrito, se refiere a que Mr. Laxe ha hablado a título personal, aun habiendo sido miembro de la Xunta de Galicia. Y añade:

"Es bien cierto que un Director de pescas en el ejercicio del cargo no habría jamás podido proferir las manifestaciones que nosotros hemos oído en Douarnenez". ¡Cómo serían las tales!

Nos parece que está claro. Como lo está también que el Mr. Laxe se ha acreditado como un buen especialista en trapos sucios. Pero hasta ahora sabíamos que los trapos sucios, si realmente uno los tiene, los lava en casa. El papel acusatorio que contra Galicia fundamentalmente, el Mr. Laxe ha ido a realizar a otro país tiene un calificativo. Por elegancia propia, y aunque no lo merezca la inelegancia del implicado en esta ocasión lo silenciamos.